

75 años de memoria - Daniela Mondragón Benito

“Si tu ángel acude a la memoria,
Sombras son estos hombres
Que aún palpitan tras las malezas de la tierra;
La muerte se diría
Más viva que la vida
Porque tú estás con ella,
Pasado el arco de tu vasto imperio,
Poblándola de pájaros y hojas
Con tu gracia y tu juventud incomparables.”

- Luis Cernuda, A un poeta muerto -

El Colegio Madrid se fundó hace 75 años por las personas exiliadas de la guerra civil española, misma que fue causante de un gran número de muertos, presos políticos, exiliados y desaparecidos, todos de manera injusta.

En el Colegio se conoce muy bien toda la historia de la guerra, del exilio, del franquismo, etc. No es casualidad que llevemos materias de España cada año, pero hasta la fecha, creo que es un tema que no se habla mucho en España, la mayoría de los testimonios mediante los cuales conocemos la historia de la segunda república, el exilio y el franquismo son de personas que se lograron exiliarse en México, personas que fundaron el Colegio Madrid, el Instituto Luis Vives, La academia Hispano-mexicana y la casa de España en México, actualmente el colegio de México; esas personas que a costa de perder su casa y su país ganaron su libertad.

Nuestro Colegio se fundó bajo los principios de justicia y libertad que les fueron negados en su país debido a la dictadura de Francisco Franco en donde toda disidencia del estricto régimen era terriblemente castigada, el panorama del exilio en México era por mucho la mejor opción para el contexto, las personas que se quedaron fueron privadas de su libertad por más de cuarenta años, la represión fue terrible y hasta la fecha hay muchas personas que se rehúsan a hablar del tema, por lo mismo conocemos mucho mejor la historia en México que en España.

Me parece imprescindible que veamos estos temas en la escuela, aunque no seamos españoles, aunque no hayamos vivido el exilio y no nos hayan privado de nuestra libertad de expresión como sucedió hace 80 años en la guerra civil española y los siguientes 40 años

de la dictadura de Francisco Franco; pero vivimos en México, y como sabemos la situación no está mucho mejor, por eso ahora más que nunca se hace indispensable una educación basada en principios de libertad, reflexión crítica y justicia, como la que se imparte en el Colegio. Es cierto que no siempre se logra de la manera o magnitud que quisiéramos, pero yo defiendo totalmente que ésta cualidad hace al Madrid una escuela sumamente distinta y las personas que salen de ahí son personas que no dejan pasar por alto las injusticias, son personas que discuten con argumentos y buscan siempre el camino hacia la libertad y la justicia.

Siempre escuchamos que la historia es muy buena para comprender el presente; yo entendí por qué los del Madrid éramos tan diferentes y tan fanáticos de discutir y replicar, cuando conocí los principios de la Segunda República española, bajo los que se fundó el Colegio, tomando muchos de los principios de la Institución Libre de Enseñanza y de las reformas educativas que hizo la Segunda República, en donde se hacía mucho hincapié en los valores de libertad de expresión, desarrollo de un pensamiento crítico y una educación que también abarcara aspectos artísticos, creativos y didácticos; clases mucho más lúdicas, hacer debates, etc. y debajo de todas esas ideas, una fuerte lucha que después se convirtió en resistencia, que defendía una visión de la educación crítica, transformadora, formativa y didáctica, que forme individuos pensantes, independientes y libres.

Sin duda todos estos principios se siguen viendo reflejados en cada una de nuestras clases, o por lo menos así debería de ser.

De las cosas que más me gustan del Madrid es poder tener la confianza en cada uno de mis maestros de hablar con ellos como iguales, de manera horizontal, como humanos y juntos ir aprendiendo en conjunto, en dinámicas de clase como los debates o los ejercicios en equipo puedo aprender tanto del maestro como de mis compañeros, porque todos sabemos defender un punto con argumentos y entablar una buena discusión.

Nos da mucha alegría y orgullo que ya sean 75 años de optar y luchar por una educación diferente, por el principio firme de que las cosas pueden y deben cambiar, de defender una educación que apunta hacia la transformación individual y colectiva, de seguir creciendo la comunidad Madrileña y de tener una de las luchas más honorables que existen: preservar la memoria histórica, no perder de vista nuestro origen porque a partir de ello podemos saber hacia dónde vamos y hasta dónde podemos llegar.